

Campus Providencia

DIÁLOGO ENTRE **PATRIMONIO Y MODERNIDAD**



DISEÑADO DE ACUERDO A ESTÁNDARES DE ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN SUSTENTABLES, EL NUEVO CAMPUS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHILE LOGRÓ CONJUGAR DE MANERA ARMÓNICA LAS NECESIDADES PROPIAS DE UN EDIFICIO UNIVERSITARIO, JUNTO CON MANTENER INTACTO EL CARÁCTER HISTÓRICO DE DOS CONSTRUCCIONES PATRIMONIALES.

Por María Paz Amarales_Fotos Vivi Peláez



Integrar una moderna infraestructura con dos obras de alto nivel patrimonial en un mismo espacio universitario, fue uno de los principales desafíos en el diseño y construcción de Campus Providencia, el nuevo edificio de la Universidad Autónoma de Chile que abrió sus puertas a inicios de 2015 para albergar a sus más de 7.000 alumnos.

Con una inversión de US\$50 millones, esta obra de 33.000 metros cuadrados buscó combinar la tecnología propia de un edificio de última generación con la restauración de dos patrimonios históricos aledaños al campus. Se trata de la Capilla del Sagrado Corazón y la casa quinta “Villa María”, construcción de más de 100 años de antigüedad declarada inmueble de conservación histórica en 1966 por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y que fue rebautizada como “Casa Autónoma, Arte y Cultura”.

La construcción consideró dos torres. La principal consta de once pisos (nueve sobre superficie y dos subterráneos) y la segunda tiene siete niveles y cinco estacionamientos subterráneos con capacidad para 290 automóviles. En su interior se encuentran labo-

ratorios equipados con tecnología de vanguardia, bibliotecas y salas de clase, además de otras áreas destinadas al estudio y la recreación. Además, se suma un auditorio con capacidad para cerca de 500 personas.

“El proyecto se gestó pensando no sólo en entregar a los alumnos un diseño arquitectónico funcional a los requerimientos de un proceso formativo de calidad, que favorezca la adquisición de aprendizajes relevantes, sino también el de avanzar a nivel país, utilizando estrategias de construcción sustentable y el mismo alto estándar constructivo que el empleado en los edificios de Talca, Temuco y San Miguel”, explica Hernán Viguera, vicerrector de Extensión y Comunicaciones de la Universidad Autónoma de Chile.

ARQUITECTURA INTEGRADORA

La arquitectura estuvo a cargo de la firma GRA & Asociados, que trabajó con el Consorcio Cerro Provincia, compuesto por las constructoras Bravo e Izquierdo, L&D y Echeverría Izquierdo. Guillermo Rosende, director general de la oficina de arquitec-

tos, comenta que uno de los objetivos fue desarrollar una propuesta de vanguardia desde el punto de vista educacional, con un lenguaje arquitectónico contemporáneo permanente en el tiempo y a su vez respetuoso de las edificaciones existentes. “Se buscó producir un diálogo entre lo antiguo y lo nuevo, de manera que se potencie tanto el valor de las edificaciones patrimoniales, como el aporte del nuevo edificio, para que el conjunto adquiera mucho más valor que la suma de las partes”, explica.

La manera de llevar a cabo el proyecto, se hizo estableciendo relaciones arquitectónicas entre los edificios patrimoniales y el nuevo edificio educacional a través de tres elementos. El primero consistió en diseñar una plaza integradora, anexa al edificio principal del campus y que se relaciona en altura con la iglesia patrimonial. “De esta manera, estos tres edificios conforman una gran plaza de uso público que conforma el ingreso al campus”, señala Rosende.

Un segundo aspecto fue el diseño de la fachada del edificio principal, por medio de tres franjas horizontales de tres pisos cada



En el interior del nuevo Campus se habilitaron laboratorios equipados con tecnología de vanguardia, bibliotecas y salas de clase, además de otras áreas destinadas al estudio y la recreación.



UNO DE LOS OBJETIVOS

del proyecto, fue desarrollar una propuesta de vanguardia desde el punto de vista educacional, con un lenguaje arquitectónico contemporáneo permanente en el tiempo y a su vez respetuoso de las edificaciones existentes.

una, que se identifican entre sí, porque cuentan con diferentes tamaños y densidades de pilares. “Su propósito es hacer eco de la presencia de los edificios patrimoniales, tanto en su altura como en la ubicación y lugar que ocupan en el terreno”, añade el director general de la oficina de arquitectura. Finalmente, el tercer aspecto consideró el remate del edificio con un piso donde prevalecen los muros.

CONSTRUCCIÓN SUSTENTABLE

El nuevo campus tuvo un largo proceso de aprobación por parte de los organismos públicos y técnicos, especialmente en relación con el uso de suelo para educación superior y el impacto vial. Al estar ubicada entre las calles Pedro de Valdivia y Europa, debió acomodarse a las restricciones del lugar. La principal obra de mitigación, que fue diseñada en conjunto con organismos públicos, consistió en acoplar este edificio al plan municipal de incentivo de uso de la bicicleta como principal medio de transporte.

“Las excavaciones comenzaron el 2013 y la construcción de los edificios se inició en

septiembre del mismo año. Al cabo de 18 meses y dentro del plazo establecido, se recibieron las obras por parte de la municipalidad, para permitir el inicio de las clases a partir de marzo de 2015”, explica Rosende. En su etapa peak, el proyecto albergó a 600 trabajadores.

Dentro de los elementos más sobresalientes de este edificio, en términos de su construcción, destacan los pilares de hormigón pigmentado, los que se encuentran en la fachada oriente. “Para darle ese aspecto requerido por los arquitectos, se utilizó hormigón autocompactante, por lo que fue necesario el uso de moldajes no tradicionales, compuestos por placas de resina fenólica. Estas estructuras, además, cuentan con un revestimiento de mármol instalado por su cara frontal”, explica Matías Izquierdo, socio de la Constructora Bravo e Izquierdo.

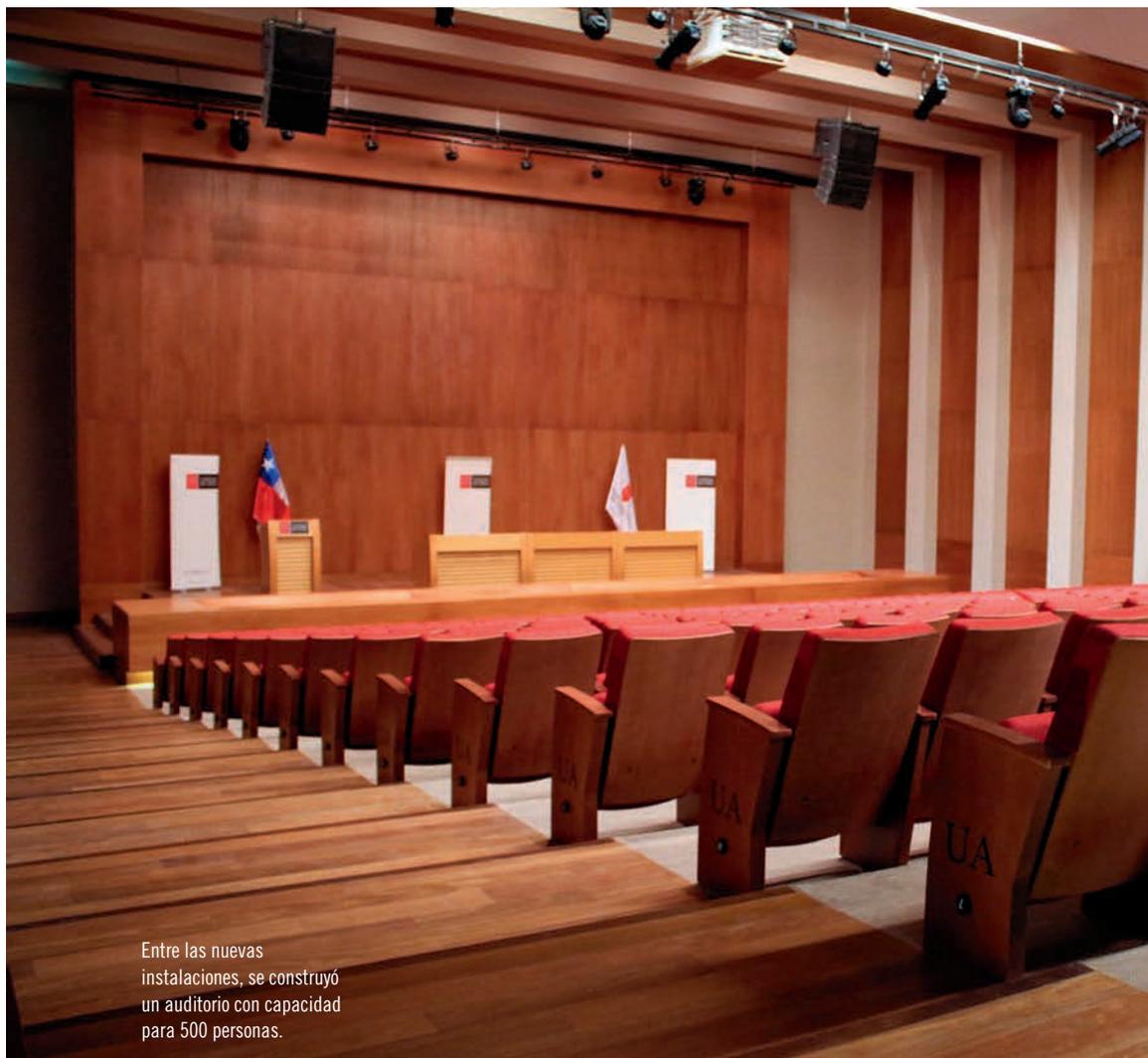
El edificio también cuenta con el uso de hormigón a la vista. Trabajar con estos dos tipos distintos de concreto significó “coordinar y calcular el avance de los frentes de trabajo, ya que ambos tenían distintos tiempos de fragüe, por lo que no fue extraño que por momentos se avanzara entre losas, sujetán-

dolas con pilares interiores para luego volver a terminar los pilares externos faltantes”, añade Izquierdo.

En términos de resistencia sísmica, la estructura cuenta con los más altos estándares. El desafío, a juicio de Guillermo Rosende, fue armonizar dichas exigencias con la eficiencia energética y los requerimientos de última generación que necesita un establecimiento de educación superior.

Campus Providencia se encuentra en proceso para obtener certificación LEED, de modo que cumple con exigentes normas internacionales de sostenibilidad medioambiental. Cuenta, por ejemplo, con paneles radiativos en muros y cielo, en lugar del sistema de aire acondicionado, y para la iluminación utiliza luces LED.

“Una de las características más relevantes del nuevo campus universitario, es que considera una envolvente térmica y cristales de primera calidad, con el objetivo de optimizar el uso energético. Esta cualidad permite un ahorro de energía del 50% respecto de una construcción tradicional; reducir las emisiones contaminantes y, en



FICHA TÉCNICA

PROYECTO

Campus Providencia.

MANDANTE

Universidad Autónoma de Chile.

ARQUITECTO

Guillermo Rosende, GRA & Asociados.

CALCULISTA

RG Ingenieros. Jorge González + Gonzalo Araya.

CONSTRUCTORA

Consorcio Cerro Provincia (Constructoras Bravo e Izquierdo Ltda., L&D Ltda. y Echeverría Izquierdo S.A.)

METROS CUADRADOS

33.000.

INSPECCIÓN TÉCNICA

Grupo Intexa.

Entre las nuevas instalaciones, se construyó un auditorio con capacidad para 500 personas.

LAS EXCAVACIONES COMENZARON EN 2013 Y LA construcción de los 33.000 m² se inició en septiembre del mismo año. Al cabo de 18 meses fueron recibidas por la Municipalidad para permitir el inicio de clases.



Capilla del Sagrado Corazón.



El proyecto integró la casa quinta "Villa María", con cien años de antigüedad y declarada inmueble de conservación histórica.

definitiva, otorgar las mejores condiciones para el quehacer académico y de investigación”, señala Hernán Viguera, de la Universidad Autónoma. En tanto, Matías Izquierdo agrega que esta envolvente comienza desde el muro cortina hacia adentro y “consiste en una capa de 10 a 12 centímetros de poliestireno expandido de alta densidad”.

VIDA PATRIMONIAL Y DE BARRIO

En cuanto a su relación con el entorno, Guillermo Rosende agrega que Campus Providencia fue diseñado para armonizar las necesidades de espacio de la universidad, con aquellas que permiten conservar las características del sector, cuya identidad

está muy relacionada con la vida de barrio. Por ello, se puso especial atención en que los edificios y sus espacios públicos estuvieran diseñados a escala humana.

Mención aparte merecen los trabajos que hubo que realizar en torno a los dos patrimonios arquitectónicos, donde se destinó una inversión significativa y en la que participaron arquitectos, artistas visuales y artesanos. Ya que el frontis del edificio universitario está orientado hacia la avenida Pedro de Valdivia, y la conservación de los espacios patrimoniales fue un principio de la universidad, se tomó la decisión de desplazar el inmueble hacia el poniente y edificar en su lugar una amplia plaza cívica.

Entre los principales aspectos, Hernán Viguera explica que el exterior consideró un enchape de piedra, de modo de reflejar una construcción tradicional en consistencia con la capilla y la casona. “Hacia la calle Europa, la construcción juega con su fachada de piedra (que es el respaldo de la casona), asignando gran relevancia a este material”, enfatiza.

La construcción del nuevo Campus Providencia considera dos etapas. La primera, de 33.000 m² ya está lista. En tanto, la segunda contempla 7.000 m² en dirección a la calle Marchant Pereira. Corresponde a la misma estructura y tipología de edificio actual, con salas de clases y oficinas destinadas a la investigación.